

AL AYO DEL HIJO DEL ETERNO PADRE,
AL PADRE ADOPTIVO DE JESÚS HIJO DE DIOS,
al virginal Esposo de María Madre de Dios,
PATRON DE LA IGLESIA UNIVERSAL,

TESORERO Y DISPENSADOR
SOBERANO DE TODAS LAS GRACIAS DEL REY DE LA GLORIA,
al Santo sin igual, y más
amado y amante y honrado de Dios y de los hombres,

AL INCOMPARABLE PATRIARCA

SAN JOSÉ,

PATRON DE LA BUENA MUERTE,
amparador y socorredor en todo peligro y necesidad,
AL GLORIOSO SAN JOSÉ, SANTO DE NUESTRO CORAZON,

CONSAGRA CON EL PRESENTE NÚMERO,
rogando por la libertad de Leon XIII, por las necesidades
de la Iglesia y extension del reinado
del conocimiento y amor de Jesús, María, José y Teresa de Jesús
por todo el mundo,

TODO EL AMOR Y AFECTO DE SU CORAZON.

El Director.

DICHOS Y HECHOS EDIFICANTES DE SANTA TERESA DE JESUS

Dios nos libre de santos encapotados
(Santa Teresa de Jesús)

Todo el mundo sabe que el genio de la santa Virgen avileña era festivo, jovial y su carácter alegre, franco y gracioso en extremo. Por manera que con sus dichos y hechos santos, rociados todos o sazonados con la sal de sus gracias, logró cautivar los corazones de cuantos la trataban. El dicho que encabeza este artículo, y los hechos que vamos a apuntar, probarían la verdad de nuestra sentencia, si es que no estuviese sobradamente probada y por todos reconocida.

Tanto amaba la Santa la alegría espiritual, que hasta en los Santos la quería, y tanto odiaba la tristeza y melancolía, que ni en los Santos la podía ver; por eso exclama con gracia, según refiere su secretaria, la venerable Ana de san Bartolomé: "Dios me libre de santos encapotados" ¿Qué quiere decir con esto la Santa? ¿Por qué deseaba verse libre de gente encapotada, mística o triste, aunque fuesen santos? Lo dice muy bien aleccionada por la experiencia. Porque estas almas aunque sean santas, no pueden perseverar en la virtud; a la manera que la carne no puede conservar su frescura si no es salada, así no se puede durar en el servicio de Dios sin la sal de la verdadera alegría. Además, como la Santa se desvivía toda para mirar por la honra de su Esposo Jesucristo, haciéndole conocer y amar, y como no hay cosa que así despierte los corazones al amor que la amabilidad, no le podían de ningún modo gustar las almas encapotadas, aunque fuesen Santos, porque en lugar de atraer los corazones al amor de Dios, les retraen de la virtud, porque, porque al ver la virtud por tales y en tal modo practicada, creen que para hacerse virtuosos o darse a la virtud han de empezar por perder el buen humor y la alegría, y encapotarse, como semejantes modelos; y esto les disgusta y les retrae. Además, escarmentada la Santa con las jugarretas que le dieron algunas beatas melancólicas, no podía poner a paciencia el admitirlas a su compañía por lo mucho que le estorbaban a amar y servir a Dios con paz, y por esto decía con gracia: "Líbrenos Dios de Santos encapotados."

Una alma encapotada viene a ser, según dice muy bien la seráfica Doctora, como una persona que va perdiendo el apetito, que aunque le presenten los más ricos y bien sazonados manjares no los quiere comer, le dan en rostro y le causan hastío, y así a la corta o a larga viene a desfallecer y quedarse tullida para el bien, sin movimiento ni vida sobrenatural, dejada toda a las manos de sus pasiones, y a las veces da en ser escrupulosa, y veísla aquí inhabilitada para hacer bien a sí y al prójimo.

Por esta razón la Santa amabilísima, a pesar de criar a sus hijas las Carmelitas descalzas en tanto encerramiento y soledad y pobreza, que quiere que no sólo sean monjas sino ermitañas, las encarga a pesar de todo esto, que sean amables y conversables con las Hermanas. Mas oigamos y saboreemos las mismas palabras de la Santa, que pedía a Dios la librase de santos encapotados, y admiraremos la fuerza y eficacia con que aconseja a sus hijas a que no dejen encoger el ánimo y el ánimo para no perder infinitos bienes. En su Camino de Perfección, cap. 41, dice así: "No os apretéis, hijas mías, porque si el alma se empieza a encoger, es muy mala cosa para todo lo bueno, y a las veces da en ser escrupulosa, y veísla aquí inhabilitada para sí y para los otros: ya que no dé en esto será buena para sí, mas no llevará muchas almas a Dios como ven tanto encogimiento y apretura. Es tal nuestro natural, que las atemoriza y ahoga, y aún se les quita la gana (por no verse en semejante apretura) de llevar el camino que vos lleváis...Y viene otro daño de aquí, que es juzgar a otros (como no van por vuestro camino, sino con más santidad para aprovechar al prójimo, tratan con libertad y sin esos encogimientos, luego os parecerán imperfectos. Si tienen alegría santa, parecerá disolución: es andar en tentación continua y de muy mala digestión, porque es en perjuicio del prójimo), y pensar que si no van todos por el modo que vos encogidamente, no va tan bien es malísimo. Y hay otro daño, que en algunas cosas que habéis de hablar, y es razón que habléis, por miedo de no exceder en algo, no osaréis, sino por ventura decir bien de lo que sería muy bien abominaseis."

"Ansí que, hermanas, todo lo que pudiéredes sin ofensa de Dios, procurad ser afales, y entender de manera con todas las personas que os traten, que amen vuestra conversación, y deseen vuestra manera de vivir y tratar, y no se atemorizen y amedrenten de la virtud. A las Religiosas importa mucho esto, mientras más conversables con sus hermanas, que aunque sintáis mucha pena (si no van sus pláticas todas, como vos las queríades hablar) nunca os extrañéis dellas, y ansí aprovecharéis, y seréis amadas. Que mucho hemos de

procurar ser afables, y agradar y contentar a las personas que tratamos, en especial a nuestras hermanas.

“Ansí que, hijas mías, procurad entender de Dios en verdad, que no mira tantas menudencias como vosotras pensáis, y no dejéis que se os encoja el anima y el ánimo, que se podrán perder muchos bienes. La intención recta y la voluntad determinada (como tengo dicho) de no ofende a Dios: no os dejéis arrinconar vuestra alma, que en lugar de procurar santidad, sacará muchas imperfecciones que el demonio le porná por otras vías; y como he dicho, no aprovechará a sí y a las otras tanto como pudiera”.

Veamos una prueba más de las razones que para no ser encapotada asistían a la discreta Santa, de quien en vida ya decían las monjas Descalzas Reales, que habían tenido la dicha de ser edificadas con la conversación y trato y ejemplo de la Santa en los quince días que estuvo en Madrid en su convento: “Gracias porque hemos visto una Santa a quien todos podemos imitar. Come, duerme. Conversa como nosotras.”

Su carta a D. Francisco de Salcedo, a quien llamaba la seráfica Doctora el caballero santo, pero que era algo encapotado o triste, es una gallarda muestra que confirma todo lo que vamos diciendo, y será como el sello o punto final de este artículo. Dice así:

“A Francisco de Salcedo, caballero de Ávila.

JESÚS

“Sea con vuestra merced : Gloria a Dios, que después de siete u ocho cartas que no he podido excusar de negocios, me queda un poco para descansar dellas en escribir estos renglones para que vuestra m3rced entienda que con los suyos recibo mucho consuelo. Y no piense es tiempo perdido escribirme, que lo he menester a ratos, a condición que no me diga tanto de que es viejo, que me da en todo me seso pena; como si en la vida de los mozos hubiera mucha seguridad. Désela Dios hasta que yo muera, que después por no estar allá sin él he de procurar lo lleve nuestro Señor presto.

“Hable vuestra merced a este Padre, suplícoselo, y favorézcale en este negocio, que aunque es chico, entiendo es grande en los ojos de Dios. Cierto él nos ha de hacer acá harta falta, porque es cuerdo y propio para nuestro modo, y ansí creo le ha llamado nuestro Señor para esto. No hay fraile que no diga bien de él, porque ha sido su vida de gran penitencia, aunque ha poco tiempo. Mas parece le tiene el Señor de su mano, que aunque hemos tenido aquí algunas ocasiones en negocios, y yo que soy la misma ocasión, que me he enojado con él a ratos, jamás le hemos visto una imperfección. Ánimo lleva; mas como es solo, ha menester lo que nuestro Señor le da para que lo tome tan a pechos. El dirá a vuestra merced como acá nos va.

“No me pareció poco el encarecimiento de los seis ducados; mas harto más pudiera y o alargarme en dar, por ver a vuestra merced. Verdad es que merece más precio, que una monjilla pobre, ¿quien la ha de apreciar? Vuestra merced que puede dar aloja y obleas, rábanos, lechugas, que tiene un huerto, y sé es él el mozo para traer las manzanas, algo más es de apreciar. La dicha aloja diz que la hay aquí muy buena; mas como no tengo a Francisco de Salcedo, no sabemos a qué sabe, ni lleva arte de saberlo. A Antonia digo escriba a vuestra merced, pues yo no puedo más largo: quédese en Dios. A mi señora Doña Mencía beso las manos de su merced y a la señora Ospedal.

“Plegue al Señor vaya adelante la mejoría de ese caballero desposado. No está vuestra merced tan incrédulo, que todo lo puede la oración; y la sangre que tiene vuestra merced podrá mucho. Acá ayudaremos con nuestro cornadillo. Hágalo el Señor, como puede.

“Cierto que tengo por más incurable la enfermedad de la desposada. Todo lo puede remediar el Señor. A Mari- Díaz, a la flamenca, a doña María de Ávila (que la quisiera harto escribir, que a buen seguro que no la olvido), suplico a vuestra merced diga de que las vea, me encomienden a Dios, y eso del monasterio. Su Majestad me guarde a vuestra merced muchos años, amén; que ausadas sea dicho, si pasa éste sin que yo torne a ver a vuestra merced, según da la priesa la princesa de Éboli.

“Indigna sierva y verdadera de vuestra merced,

“Teresa de Jesús, Carmelita”

¿A quién, después de leer estos conceptos y frases tan delicadas, no le vienen grandes deseos de ser afable con todos los que tratare par ganarlos para Dios? ¡Que Santa tan dulce, afable, cortés y agraciada! Razón tenía de sobras para pedir a Dios la librase de Santos encapotados. Líbrenos a todos el Señor, por intercesión de su amabilísima Sierva de este vicio o defecto que tanto daña a la piedad y a la práctica de la sólida virtud.- E. de O.

DESDE LA SOLEDAD

ALMAS TULLIDAS

No es otra cosa, a mi parecer, sino dar lugar a que se tullan las potencias y sentidos para no hacer lo que su alma les manda.

(Fund. VI, 8)

Mucha compasión causan a los corazones bien nacidos los pobrecitos que se ven tullidos, ya sea en el lecho del dolor, ya en las puertas de los templos y por las calles implorando la caridad pública. Y no es cosa rara en este siglo de sentimentalismo mal entendido, por exagerado muchas veces, el oír y leer que semejantes espectáculos son tristes y no se pueden ver, que dañan el corazón y así es conveniente que tales personas se retiren a una casa de caridad, donde se les cuidará mejor y no incomodarán con su presencia al público. Y mientras los institutos que se encargan de socorrer o atender a estas miserias y miserables gozan de gran aprecio y favor de todas las gentes, aún de aquellas que no tienen fe, nadie se para en otros pobres tullidos, que son mil veces más dignos de lástima, porque es más noble la parte lisiada y más difícil su curación, y las consecuencias que dicha enfermedad suelen seguirse son sobremanera terribles y de imposible reparación. Estos tales son los pecadores, los ignorantes de las verdades de la Religión católica.

Los santos Padres comparan el alma en pecado al cuerpo tullido, y la seráfica Doctora compara el alma sin oración a un cuerpo atacado de perlesía o tullido, que aunque tiene pies y manos no los puede mandar... estatuas de sal, almas tullidas. (Mor. 1 c,1) "Y pasa más adelante en su profunda observación la santa Doctora, pues no sólo nos presenta almas tullidas, sino también tullidas las potencias y hasta los sentidos, para no hacer lo que el alma, que es la reina de casa, les manda. Pocos hay que se paren en esta profunda y exacta observación.

¡Cuántas almas, potencias y sentidos tullidos vemos todos los días, a cada hora, en todas partes! Salid por esas calles y plazas del gran mundo, y no veréis más que a esos pobrecitos tullidos, mil veces más dignos de compasión que los que sólo están en el cuerpo. Y nadie repara en ellos, ni por ende cuida de su curación ¡Pobrecillos!

Yo los vi al descender a la Babilonia del gran mundo, en mayor multitud que cuando el divino Salvador andaba por el mundo haciendo bien y le presentaban los enfermos de la comarca.

Yo los vi ¡Pobrecitos enfermos! ¡pobres almas tullidas! Que no pueden ni saben mandar a sus potencias y sentidos.

Yo la vi a la reina hecha esclava, a la que había de mandar a todos, sujeta a todos los caprichos y veleidosas exigencias e irracionales deseos de sus vasallos.

¡Pobres almas! ¡pobres enfermos! ¡pobre reina! ¿Por qué nadie se compadece de ti? Oye la voz de tu amigo y de tu médico que en este día y en este tiempo de Cuaresma, tiempo saludable y de penitencia, te dice: *Vis sanus fieri?* ¿Quieres sanar? ¿Quieres recobrar la salud perdida? ¿Quieres levantarte del lecho de postración y de dolor en que te hallas? ¿Quieres andar con paso ligero y firme por el camino de la vida? ¡Pobrecilla! ¿Quieres? ...

Porque la primera condición para sanar es querer. Si crees y quieres, todas las cosas son posibles al que quiere y cree.

Hay muchas almas tullidas, muchas potencias tullidas, al parecer muy activas y que se mueven mucho, pero es vida, actividad y movimiento ficticio, más aparente que real. Si la vida del alma consiste en el conocimiento de la verdad en el amor del bien, si el objeto de las potencias del alma es la verdad y el bien, claro está que sólo tendrán vida verdadera y actividad cumplida cuando se empleen en el conocimiento y amor del verdadero bien, de la verdad real. Aman, conocen, quieren mas no es la verdadera bondad, ni la verdad eterna.

Pásales lo que a aquellos necios de quienes nos habla un santo Padre, que se quieren alimentar de sólo viento: podrá llenarles el estómago. Pero saciarles jamás, porque no es alimento verdadero y proporcionado a su necesidad. Así las almas que aman la vanidad y corren desaladas tras la mentira pueden hallarse ocupadas, entretenidas en estas cosas, mas no se verán hartas. *Ocupari potest, satiari non potest.* No es alimento conveniente y proporcionado para el alma racional e inmortal: podrán traerla entretenida, mas no se vera harta, hasta que se vea entrañada en el sumo Bien, y ame la buena verdad de la que reciben ser todas las otras verdades y bondades que hay esparcidas en las criaturas. Y esto es lo que trae cansada al ama, el ver que la traéis ocupada en niñerías y bagatelas que no la pueden llenar. Con la falta del conveniente alimento viene la debilidad, la parálisis, la muerte: las

potencias quedan tullidas, se tornan por fin estatuas de sal. ¡Oh si se les da no sólo falso alimento o no proporcionado sino veneno! Entonces la muerte es más pronta, sin remedio. Tales son los que no son ignorantes, pecadores, sino herejes, rebeldes a la luz, que odian la luz, y quieren vivir enfermos, perdidos. Tengamos compasión, oremos por ellos, para que los resucite el Señor como a Lázaro.

Mucha actividad para procurarse las comodidades y cosas de acá abajo; tullidas para las celestiales.

Mucho trabajo para adquirir bienes temporales; tullidas, parálisis completa en la adquisición de los bienes eternos.

Las potencias ocupadas en el descubrimiento de inventos naturales, en adquirir verdades científicas; pero tullidas para la meditación de verdades sobrenaturales que elevan el alma. ¡Oh dolor! ¡Si por Dios, por la eternidad, por la virtud hiciésemos la milésima parte de lo que los mundanos (almas tullidas para el bien) hacen por el mundo, por esta vida, por gozar acá! Todos seríamos santos. No veríamos tantas almas tullidas.

Lector querido, no seas tú uno de estos, y para evitarlo no descuidéis el hacer cada día, por espacio a lo menos de un cuarto de hora, oración o meditación, pues con esto lograrás sana y robusta salud y además el cielo, como en nombre de su seráfica Madre Teresa de Jesús te promete

El Solitario

EL, MES Y LA FIESTA DE SAN JOSE

Agradarán a nuestros lectores, que siendo devotos de santa Teresa de Jesús no pueden menos de serlo del glorioso san José, los datos que nos comunican acerca de los obsequios que se le tributan por almas que no le habían conocido ni amado, y tal vez nunca invocado, merced a los desvelos de las hijas de la gran Santa, Teresa de Jesús.

“Desea saber V., nos dicen, los obsequios que tributamos al Santo sin igual y más honrado de Dios, y voy a satisfacer tan santos deseos.

Todos hacemos su mes con mucha solemnidad, pero especialmente los domingos. Los parvulitos aventajan a todos. No pasan días sin hacerle obsequios y muchas caricias al santo Abuelito de casa y provisor san José. Antes de principiar el ejercicio del mes se reúnen todos en el jardín, y desde allí llevan en procesión la imagen del Santo bendito, acompañada de muchos pendones, flores y cantos con mucho entusiasmo y devoción. Las peticiones que le dirigen, (después de la primera, que es una santa vida y buena muerte) son tan salidas del corazón que nos conmueven grandemente a alabar a Dios. Por el Papa y su libertad; por el triunfo de la Iglesia; por los sacerdotes, que sean santos y sabios todos; por sus padres, hermanitos, y especialmente por los moribundos, para que no se condene ninguno de los que mueren en el mes de san José y para que salgan del purgatorio todos los que allí padecen... Parece imposible que ocurran estas cosas a niños que el que más cuenta seis años de edad. Pero san José los despierta.

“Ahora todos quieren por escrito presentar para su fiesta un memorial a san José, pidiéndole la gracia del mes de san José, por aquello que dice la santa Madre, que en su día siempre le pedía una gracia y siempre la veía cumplida, y si iba torcida la petición, el Santo la enderezaba para más bien suyo. Así sea.

“Creo que todo lo van a alcanzar del bendito Santo esas almas candorosas, porque no sólo son palabras, sino obras lo que hacen en su obsequio. Hay días que no faltan al silencio la mayor parte de ellos durante las horas de clase. Unos piden dinero a sus padres para hacer limosna a los pobrecitos, que representan al Niño Jesús y a san José cuando iban a Egipto y estaban allí. Otros rezan los siete padrenuestros en brazos en cruz en memoria de los siete dolores, y todos se preparan para hacer una buena confesión el día de su fiesta, y así agradar más a san José, no teniendo pecados... Pero sería nunca acabar. Otro día le diré algo de las intimidades de estas almas inocentes, o coloquios íntimos que tienen a solas con san José.

¡Cómo nos confunden estos angelitos! ¡Cuánto tenemos que aprender e imitar su ejemplo! Acudamos a san José, porque el Santo glorioso socorre en todo peligro y necesidad. Pruébelo quien no lo creyere, y lo verá por consoladora experiencia.

X.C.

EN EL MES DE SAN JOSE

JESÚS SACRAMENTADO TOMA POSESION DE LOS COLEGIOS DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS DE VILLANUEVA Y GELTRÚ RUBÍ, GRACIA Y ORAN.

El glorioso san José ha querido en su mes recompensar nuestros afanes y consolar nuestras penas proporcionándonos la dicha y gracia singular e inapreciable de tener a Jesús sacramentado en cuatro nuevas residencias o colegios, cuales son: Orán, Villanueva y Geltrú, Rubí y Gracia. Lean nuestros amigos la carta de Orán que les llenará de gozo en Jesús y su Teresa. De las otras fiestas esperamos darles detalles en el próximo número, con el favor de Dios.

“Orán, Casa de santa Teresa de Jesús, día 5 del mes de san José.

“Larga carta debería hacerle para explicarle todo lo que deseo, mas sea la primera dar gracias a Jesús de Teresa y a Teresa de Jesús por tener ya una casa donde está el santísimo Sacramento.

“La gran Misa y primera, se celebró ayer miércoles en nuestra capilla por el señor Obispo, acompañado de su Vicario general, Secretario y Curas de San Andrés, de la Catedral, el Sr. Catáy el Rdo. Juan Peiró. Es la fundación más lucida que he visto en la Compañía Estuvieron en la función la nobleza de Orán, y nuestro señor Cónsul español estuvo en lugar de preferencia, significando la protección que debe dispensar a las Hermanas, y bien sabe cumplirlo, a Dios gracias, pues no sabe qué hacerse por nosotras, así como su esposa y su madre que nos llenan de regalos y atenciones, y van publicando las alabanzas de esta casa por todas partes, y nos dicen las religiosas suyas.

“¿Y qué le diré del señor Obispo? Parece imposible cómo ha tomado nuestra venida. Él mismo quiso venir a bendecir la capilla, celebrar la primera Misa, darnos la primera Comunión y predicarnos. No hubiera yo tenido valor para pedirle tanto.

“En la Misa tocó el armonium una sobrinita suya y nos hizo un sermón que lloraba él y nos hizo llorar a casi todos.

“Nos recordó el fin de nuestra venida, cuánto lo agradecía su corazón de padre, e hizo ver cuan gran bien era para toda la Argelia; nos recordó el valor de nuestra Madre cuando a los siete años quería venir a Africa para dar la vida por su Dios, y que no habiéndolo podido conseguir nos mandaba a nosotras. Que había querido venir él para la primera Misa, para que viésemos que nos tomaba como a hijas, y que había querido hacerlo en miércoles porque, siendo tan devotas de san José, sería de nuestro agrado; nos recordó también que principiábamos a ejercer nuestro apostolado en el mes que nació nuestra Madre y patrona santa Teresa de Jesús, y después de otras muchas cosas muy tiernas nos hizo observar que allí teníamos la representación del clero de Orán, el señor Cónsul representante de nuestra nación, y las personas distinguidas, pruebas todas de que el pueblo en masa acogía con agrado, y que nos ofrecía su amor y su protección. Concluyó encareciéndonos el cumplimiento de nuestras Reglas, y decía que todos lo entendían. Después tomó el desayuno, vio toda la casa, maravillado de ver sacados de las camas los colchones que el primer día nos pusieron; y complacido de todo en gran manera, después de dar un paseo por el jardín se retiró cerca de medio día.

Su hija en Jesús, - *Saturnina*”

Creemos que leerán también con satisfacción nuestros amigos esta otra importante carta que hemos recibido de las Fundadoras de la residencia de Orán, en la que dan alguna idea de lo que es aquel país. Dice así:

VIVA JESÚS Y SU TERESA

“A MI Padre D. Enrique de Ossó.

Orán, 22 de Febrero de 1885

“Estimado en Jesús Padre: Después de haber estado unos días retenidas en Cartagena por falta de vapor, hospedadas en casa de don Joaquín Catá, cuya amabilidad, atenciones y obsequios jamás podremos dignamente agradecer (tan grandes fueron), llegamos a Orán con toda felicidad. ¡Gracias, Jesús de Teresa, gracias mil, Teresa de Jesús! ¡Qué multitud de

impresiones tan serias se reciben al pisar por primera vez este suelo, que podríamos llamar de todas la razas! Franceses, ingleses, alemanes, españoles, mulatos, negros, judíos, árabes y otros y otros, andan todos revueltos por este continente africano, cada uno con su religión, con sus costumbres, con su idioma, con su tipo particular y con su traje, en algunos bien raro por cierto, sobre todo el de los moros. Van medio desnudos, y el ropaje blanco que siempre que siempre llevan y su gran turbante, hacen que nos parezcan como unos fantasmas. Parece sea un carnaval continuado.

“Sus mujeres (pobrecillas) las tienen como bestias: siempre en trabajos pesados, no las dejan entrar en sus mezquitas, y las hacen ir cuando salen de casa sumamente tapadas con un paño blanco, que no descubren más que la niña del ojo izquierdo. Parece imposible que puedan andar sin caer a cada paso.

“El traje de los judíos es también muy extraño. Visten las mujeres un paño de seda negra envuelto por la cabeza con grandes lazos; luego un gran manto y zapatos encarnados bordados de oro y túnicas moradas con galones, a imitación de las imágenes que visten en nuestra España.

“Los negros van cargados de brazaletes, pendientes y dijes, pero ligeros de ropa, y se ven tantas rarezas que no se pueden escribir.

“¡Y qué le diré de la miseria en que viven sumidas tantas almas! ¡Oh mi Padre. Aquí sí que podemos decir lo de nuestra santa Madre: “Quiébrame el corazón ver tantas almas como se pierden!!” Los moros con sus mezquitas, los judíos con sus sinagogas, los masones con sus *clubs*, los protestantes haciendo alarde de su maldita secta, los españoles, muchos de ellos olvidados de las santas costumbres de su cristiana patria, viven alejados de Dios y por ende entregados a la vida más soez y vil. ¡Oh qué cuadro tan desconsolador presenta esta tierra para aquellos que sienten arder en su pecho una centellica de celo por la gloria de Dios y de sus divinos intereses!

Mas por otra parte, ¡cuánto se dilata el corazón al meditar noche y día el fin de nuestra Madre la Compañía de santa Teresa de Jesús! Aquí parece que el alma se despierta para celar con más interés la mayor honra de nuestro Esposo Cristo Jesús, y a la vista de tantas miserias crece el deseo de extender el reinado de su conocimiento y amor por medio de nuestro triple apostolado, de oración, enseñanza y sacrificio entre estas gentes tan salvajes, pero que cuestan al Señor toda su sangre.

“Nuestra llegada aquí ha sido acogida con mucho agrado por todos, y estamos muy visitadas de toda clase de personas.

“La casa es hermosa; ocupa un perímetro de mil metros cuadrados y muy a propósito para un gran centro de educación, por las grandes habitaciones y jardín que tiene. La capilla es muy linda; tiene por patrona a la Purísima Concepción, Patrona de España, y ahora le hace compañía la imagen de nuestra segunda patrona, la santa Madre Teresa de Jesús. San José nos llega estos días. El señor Obispo, muy satisfecho con nuestra llegada, nos ha concedido permiso para poder tener el santísimo Sacramento, y la santa Misa es muy fácil se celebre la primera el día 1º del Mes de san José, nuestro verdadero Padre y Señor. Hemos tenido ya ocasión de ofrecer nuestros respetos a los dignísimos señores sacerdotes de aquí, señor Vicario general, señor secretario y Vice-Secretario del señor Obispo, señores Curas de la Catedral y del Espíritu Santo, los Padres de san Vicente de Paúl, que dirigen el Seminario, y otros y otros, los cuales hablan casi todos el español y están por favorecer esta obra de celo, que tanto bien ha de reportar con el favor de Dios a esta colonia tan necesitada.

“Del P. Catá, español, promovedor de esta fundación, la que ha llevado a cabo con grandes sacrificios y trabajos, casi no quería en esta decirle nada, porque veo se ha hecho larga y debería hacerlo en capítulo aparte, y así sólo diré hoy, que verdaderamente es el apóstol, el padre y el consuelo de muchos, pero sobre todo de sus hermanos tan necesitados, los españoles.

“No puedo concluir esta carta sin rogarle, Padre mío, que manifieste a todas mis queridas Hermanas sobre todo a las que están en años de probación, que se esmeren mucho en aprovecharse en virtud y letras, pues a muchas de ellas se las espera en esta Argelia una mies copiosísima, con que podrán, con la ayuda de Dios, poner en práctica sus grandes deseos por salvar muchas almas. Nosotras, gracias al Señor, ya nos vemos rodeadas de niñas, negritas, moras, judías, francesas, españolas, etc. Las negritas son las que más nos temen. El otro día no pude hacer acercar a una muy pequeñita y linda, hasta que le ofrecí una flor y un brazaletes. A las árabes no las entendemos ni poco ni mucho: otra niña judía que tiene diez años y sabe el francés, el español, y el árabe nos sirve de intérprete. Nos explican las cosas de sus *marabús* y de sus *rabis* entre judías y moras. Todo sea por Jesús: La santa Madre, gran celadora de almas, nos comuniqué su celo para poder salvar muchas, pues parece se

deshace el corazón de pena al pensar que no están bautizadas, y ellas ¡pobrecillas! Dicen que los cristianos son los que más les gustan.

“El P. Juan, que nos acompañó, también está muy buscado. Ya tiene tres Misiones encargadas. Este día nos visitó el señor Cura de Belabés, pueblo que dista de aquí hacia el interior cuatro horas de ferrocarril, y mucho se empeñó para que fuese, pues tiene diez mil españoles en su parroquia, y sólo él sabe un poco de español.

“Dispéñeme, mi Padre, que creo me he hecho pesada pues esto sería nunca acabar. Las personas que tienen celo por la gloria de Dios, que rueguen por esta fundación, en que tan fuertes en la virtud han de estar las Hermanas para salvar a los otros; y sobre todo a las teresianas, fieles imitadoras celosa Madre, les pido que se priven de algún dije, vanidad de vanidades, y todo vanidad, para mandárnoslo y atraer y ganar con ello estas pobres almas; y mejor, que vengán a ayudarnos en nuestra santa empresa. Su hija en Jesús y su Teresa Q.B.S.M. - F.

DOCUMENTO PASTORAL IMPORTANTÍSIMO

Notabilísima es por muchos conceptos la magnífica pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia Dr. D. Pedro Casas y Souto. En la imposibilidad de darla entera, copiamos algunos de los párrafos más notables en que condena con el celo de un apóstol los errores modernos. Mientras el Señor en su misericordia envíe tan esforzados ministros a la Iglesia española, la fe de España no morirá.

Empieza el ilustre Obispo exponiendo la doctrina sobre los pecados sociales, que divide en dos clases de esta forma:

Dos son los principales caracteres con que se presentan los crímenes sociales en las naciones pecadoras. El primero y menos peligroso es aquel que los pueblos quebrantan la ley de Dios, pero en casos particulares; inducidos unas veces por las exigencias de los Gobiernos, o violación pública y habitual, realizada por los principales de la sociedad, o también porque se generalizan en distintos tiempos y por diferentes causas, casi sin reparar en ello, ciertos usos, costumbres o preocupaciones contrarias a los preceptos de la divina ley; pero en medio de todos estos desórdenes conservan en su pureza las ideas y principios del Cristianismo.

De aquí resulta que los Gobiernos, al dejarse llevar por el orgullo, la ambición, la venganza y otras pasiones, e inspirarlas a los pueblos, haciéndolos sus cómplices; que los poderosos, cuando llevan a la muchedumbre a seguir sus desórdenes, y los mismos pueblos al entregarse a todo género de excesos, no son tan ciegos que se les oculte enteramente la iniquidad de las acciones que ejecutan.

Algunas veces la conciencia del individuo en medio de la agitación de las pasiones podrá oscurecerse tal vez enteramente; pero subsiste siempre la conciencia pública, iluminada con la fe y las prescripciones de la ley, generalizadas en la sociedad por las enseñanzas constantes de la Iglesia; conciencia que reprueba, condena y estigmatiza, con más o menos claridad y vigor todos esos excesos. A medida que se van calmando las pasiones se disipan más y más las sombras que habían oscurecido la mente de los hombres en determinadas circunstancias, y recobran la influencia los principios de que sólo accidentalmente, habían prescindido. La ley de Dios vuelve a ejercer todos sus derechos sobre la sociedad, que sin desconocerlos, los violó sirviendo a desordenados apetitos.

No sucede lo mismo en las naciones en que está alterada la fe, y han sido sustituidas las ideas, los principios cristianos, con los errores nacionalistas. Extraviados a los entendimientos por principios que están en oposición con los cristianos, los juicios que al aplicarlos a los actos se formen, no pueden menos de ser errados. Así sucede con frecuencia en estos pueblos, que unas veces no se conoce el mal que se hace, y otras muchas se tiene por bueno lo que es malo, por virtud lo que es vicio, por deber la ejecución de un crimen, por derecho lo que es inicuo.

Aplica en seguida esta doctrina a la situación actual de España y dice:

Este es estado en que desgraciadamente se encuentran los pueblos modernos, entre ellos nuestra pobre España. Católica por excelencia, era el pueblo más fiel, el más celoso por la gloria de Dios y propagación del Evangelio. Las verdades de la religión habían penetrado profundamente en su vida privada y pública, el espíritu del Catolicismo es el que animaba a todos los que formaban parte de esta ínclita nación, desde el que ocupaba el trono hasta el que habitaba en la más humilde cabaña. Sus hazañas legendarias, sus glorias inmarcesibles que

tan grande la hicieron, o fueron glorias religiosas, o la Religión era el espíritu que palpitaba en ellas. Pero ha querido llevar la vida de las naciones modernas que apostataron del cristianismo.

Se las presentaron como adelantadas, más cultas, más felices, más pérfidamente se la hizo entender que su tenacidad en conservarse fiel al Catolicismo era el principal obstáculo para su civilización, su progreso, y para elevarse a la altura de las más adelantadas. Desgraciadamente, siguió el camino y usó de los procedimientos que emplearon aquellas para emanciparse del Cristianismo; y la pobre experimenta los efectos tristísimos de su infidelidad, tanto más tristes, cuanto menos los conoce. *Reliquerunt legem Altissimi reges... Reliquerunt eum patrum suorum*. Han abandonado los gobiernos la ley del Altísimo y rechazaron al Dios de sus padres.

Y, en efecto, hace ya tiempo que, solapadamente al principio, con más descaro y menos disimulo después, se fue emancipando a España de la soberanía social de Jesucristo, Rey de reyes y Señor de los que dominan, y sometiéndola a la que dicen soberanía nacional. La autoridad, que antes se reconocía venir de Dios... hoy se reconoce originaria del pueblo. Su voluble voluntad es la suprema ley: del pueblo son mandatarios todos los que ejercen el poder. Sistemáticamente se fue alejando toda influencia de la Iglesia en nuestras constituciones políticas, en nuestras leyes, en nuestras Universidades, en los establecimientos benéficos de que había llenado a nuestra nación para bien de todos, y muy en particular para los pobres y necesitados.

Todo lo que había fundado y edificado la Religión entre nosotros, se ha tratado de hacerlo desaparecer o de alterar, revistiéndolo a la moderna. Nuestros usos y costumbres cristianas van desapareciendo rápidamente y sustituyéndose por costumbres evocadas del paganismo. Nuestras instituciones, penetradas del espíritu del Catolicismo, espíritu de verdad y vida, han sido postergadas, despreciadas, envilecidas; y al contrario ensalzadas, alabadas y planteadas las de las naciones extranjeras, por más que estuviesen y precisamente porque estaban saturadas de materialismo, sensualismo, racionalismo; del espíritu satánico, anticatólico, revolucionario, liberal, que es lo mismo.

No importan que se vean y se palpen los efectos desastrosos de los ensayos hechos entre nosotros: como si se hubiera perdido ya el sentido común, se continua demoliendo todo lo antiguo, por grande y excelente que fuese, si a la Iglesia Católica tiene referencia; y el Estado va absorbiendo y secularizando todo lo que toca.

Por más que la Religión católica se llame Religión del Estado; por más que por derecho natural y divino esté obligado a admitir la verdad que la Iglesia Católica enseña, y apoyar, con su poder, las disposiciones de aquella, oponiéndose enérgicamente a todo lo que sea adverso; por más que, cuando conviene, se proclame eminentemente católico; todo ese catolicismo oficial se reduce a palabras que pasan; y, si están consignadas en escritos, a letra casi enteramente muerta. Con el inequívoco lenguaje de los hechos manifiesta elocuentemente el desprecio con que miró y mira a la Iglesia; el poco caso que hace de sus derechos imprescindibles e inalienables, reconocidos expresamente por el mismo Estado, que se obligó a respetarlos y protegerlos.

Relata inmediatamente el Obispo lo que podríamos llamar severo memorial de los agravios de la España católica contra sus falsos regeneradores y prosigue:

Cuando la Iglesia hace llegar sus quejas a los poderes públicos, estos las desprecian, por muy moderados que sean y muy fundadas que estén. Protesta contra la conculcación de sus derechos; y un silencio desdeñoso. O a lo más, evasivas cortesías, es toda la justicia y reparación que ordinariamente obtiene. Condena, en uso del derecho recibido de su divino fundador, las doctrinas opuestas a las verdades de la fe y a las máximas de la moral; señala a los fieles los libros, periódicos, folletos, discursos y hasta las disposiciones oficiales, en que se contienen tales errores; prohíbe a todos con rigurosas penas espirituales la lectura y retención de esos libros y papeles, y el cooperar a que se publiquen, cualesquiera que sean las formas en que puede tener lugar esa cooperación; conjura a los fieles a que se aparten de los peligros de perderse a que por este motivo se exponen: todo eso no tendrá importancia alguna para los que están al frente de la cosa pública; y en vano les pedirá la Iglesia el apoyo que por todo derecho están obligados a prestarle. Continuarán dejando, no sólo impunes, sino con entera libertad a todos los impíos, libertinos, impudentes y cínicos que, por escrito o de palabra, vertieron las doctrinas censuradas, para que sigan, si se les antoja, el mismo camino, e insulten pública e impunemente a los Pelados que las condenaron o pueden condenarlas.

Clamará ante el Gobierno, que se dice católico, contra el abuso de arrogarse exclusivamente la facultad de enseñar, que no corresponde al Estado; le advertirá, y también a los fieles la impiedad contenida en los libros de texto aprobados para que sirvan en los

establecimientos públicos de enseñanza oficial; pondrá su grito en el cielo al observar la frescura con que arrancan la fe de la mente y la inocencia de los corazones de la juventud escolar los que un Prelado llamó textos vivos, es decir profesores descreídos, escépticos, sin religión, y acérrimos enemigos de la verdadera que profesan los españoles; pero clamará en vano.

Verá con amargo dolor, el despotismo con que el Estado obliga a los padres que quieren dar una carrera literaria a sus hijos, a llevarlos a los centros oficiales de enseñanza, en donde con el dinero de esos desgraciados se paga a los catedráticos que se los envenenan con toda clase de errores.; y no podrá dejar de lamentar igualmente la casi imposibilidad de cumplir esos padres con el rigurosísimo deber de conciencia que tienen de educarlos cristianamente. Todo esto que la Iglesia hace es muy razonable, muy justo y conforme a todo derecho; pero no por eso se dará por entendido el poder público. Los profesores marcando con este sello de la Bestia seguirán en sus cátedras de pestilencia, y como la mujer perdida, que vio san Juan sentada sobre el monstruo de siete cabezas... de color rojo y lleno de nombres de blasfemia, brindarán en esos centros con todas las abominaciones e inmundicias de que está llena la hermosa copa que llevan en sus manos.

Este desprecio de los derechos de Dios o de la Iglesia se advierte ¿quién había de pensarlo? Hasta en el tiempo y en los mismos actos con que, al parece, se procura darle satisfacción y reparar los daños y perjuicios que se le han causado. El Estado moderno jamás dio, da, ni dará ninguna satisfacción ni reparaciones a la Religión y sentimientos católicos de los españoles, por amor a la Iglesia, por respeto a los derechos conculcados, porque así lo exija el deber y la justicia; esto sería contrario, incompatible con los principios en que está imbuido. No, por mezquinas que sean esas reparaciones, no se las otorgará nunca, sino impulsado por egoísta y frío cálculo; por el interés de que se sostenga, prospere y triunfe la política liberal, esencialmente hostil al Catolicismo.

En aquellas mismas situaciones en que, ofendidos brutal y fieramente los sentimientos religiosos del pueblo español por impías provocaciones, ha protestado con viril energía; en esas situaciones mismas en que la reacción católica era imponente y llenaba de miedo a la revolución impía, el interés de esta revolución misma fue el móvil principal que impulsó a los partidos que ocupaban el poder a hacer protestas de este catolicismo y a dar alguna satisfacción a la Iglesia despojada, insultada, atropellada, oprimida por todos de todos modos. Sin esas reparaciones no echaría polvo a los ojos de los católicos, y el imperio de la revolución no podría tal vez sostenerse ni consolidarse, para mayor daño de la Iglesia de Dios y perjuicio de la sociedad española.

Por eso mitiga su fiereza, finge moderación, parece que se retira y no quiere continuar ofendiendo a la religión... pero todo esto no son más que arterías de la Revolución, semejantes a las del leopardo en el desierto, para lanzarse con seguridad de éxito sobre su presa.

Cuando ve alarmada a la gacela o al antílope que trata de cazar para devorarlos, se para, se esconde; y, al ir poco a poco acercándose a su víctima, tiene cuidado de poner siempre entre él y aquella árboles, arbustos, cualquier cosa que le encubra. Se acerca sin ruido, pausada y sigilosamente, hasta que, a distancia proporcionada, de un salto se coloca sobre el animal, le clava sus dientes y garras, lo mata y devora cruelmente. Esto hizo y hace a su manera la Revolución que detesta, tanto entre nosotros como en otras partes.

Aún hay más; si se miran con desprecio los derechos de la Iglesia, y se la deja abandonada y sin apoyo, después de maltratarla, no sucede así cuando se trata de sostener con extremado rigor, conservar y ejercer los derechos que ha recibido el Estado de aquella, siempre agradecida a los que alguna vez le favorecen. Se interpretan estos derechos muy caprichosa y laxamente a favor del Estado, y este los ejerce muy desahogadamente y sin escrúpulos. Apenas tiene cuenta con el bien de la Iglesia: se sirve de ellos con mucha más frecuencia para tenerla oprimida y poder vejarla más fácilmente con las propias manos de ella. El derecho de patronato, por ejemplo, le sirve sobremanera para premiar con piezas eclesiásticas los servicios no prestados a la Iglesia en el santo ministerio, sino otros enteramente profanos, quizá flacos servicios hechos a tan santa Madre; par llevar la inquietud y tal vez algo más, a Corporaciones que deben constituir el consejo de los Prelados en la gobernación de la Iglesia; par conceder a otros, poco dignos tal vez, ascensos que no hubieran obtenido jamás por caminos regulares y canónicos; para llevar quizá elementos de perturbación y desórdenes a donde reinaba paz completa, la más envidiable armonía.

A los que pretextan que el salir así a la defensa de la es meterse en política, les contesta:

Se nos dirá por algunos lo que cien veces se ha dicho y reprobado por ciertas gentes non sanctas, que nos metemos en política... Si, amados míos; cuando la política incesantemente ofende a la Religión, de modo más eficaz y que más la perjudica, como que se emplea

contra ella el poder de la sociedad, que debía protegerla y sostenerla; es preciso que pidamos cuentas a esa política, enemiga de Dios y que os señalemos lo que hay en sus principios, actos y prácticas, de peligroso para vuestras creencias, para vuestras costumbres. Ahora que el organismo de la sociedad no está formado, como antes estaba, para ayudarnos a cumplir los deberes cristianos, sino al contrario para facilitar vuestra perversión autorizar vuestros vicios y fomentar todo género de concupiscencias; se hace necesario preveniros contra estos peligros. Si en la política está el enemigo; si de la política se vale, como del arma más poderosa, para herir de muerte, si fuera posible, a la religión, ¿Cómo no hemos de condenar y estigmatizar, con todo el celo de Pastor católico, esa mala política? Porque sean los poderes públicos los que la pusieron y ponen en práctica, ¿Habrà de callar el Pastor? ¿Dejarà, por respetos indebidos a los poderosos de la tierra, de sostener los derechos de Dios sobre los príncipes, los pueblos, los Gobiernos, y luchando a favor de aquellos defenderlos cuando éstos los combaten?

Véase ahora cómo destroza y aplasta el falso argumento del respeto debido a las potestades del mundo: El respeto a los que mandan, la sumisión a las potestades superiores, aunque sean díscolas, que nos inculca nuestra santa Religión a todos, y que tratamos siempre de grabar en el ánimo de nuestros amados hijos, no se extiende a transigir y aprobar los públicos desórdenes, ni siquiera a parecer que se aprueban callando los que están en el deber de hablar, con respeto, si, pero también con claridad y sin miedo; porque este silencio sería escandaloso. Sobre todo en los pastores de las almas sería incurrir en la terrible censura que el Señor hace por Isaías, de los atalayas, de los doctores, de los maestros de Israel. Atalayas ciegos e ignorantes los llama: perros mudos a quienes cierran la boca los respetos humanos; atalayas amantes del reposo, de entregarse a visiones vanas, al sueño. *Speculatores ejus coeci, nescierunt universi, canes muti non valentes latrare, videntes vana dormentes*.

Si, pues, reprobamos la impiedad, estigmatizamos el error, denunciar y condenar la iniquidad que con la política se cobija, que la política protege y hace cundir, o que entrañan los Principios, ideas o sistemas políticos que se llevan a la práctica en la sociedad, es meterse en política, nos meteremos resueltamente en ella, amados hermanos e hijos, porque así lo exige el cumplimiento de nuestros deberes pastorales. No, Dios mediante, no nos ha de detener para cumplirlos esa especie de fiero fantasma que tan pérfidamente inventaron los que no querían se les perturbase en la ejecución de sus proyectos anticatólicos, los que consideran al Catolicismo no como es, la Fe, la Religión, sino como un vano nombre y se les antoja ver en las advertencias del pastor, en el ejercicio de su misión religiosa, armas políticas, cuando cumple el triste deber de estigmatizar, no la política, sino la impiedad de ella.

Si, pues, continúa, como continuará, si Dios no lo remedia, la política hostilizando de diversos modos a la Religión y fomentando todo género de extravíos en las ideas y corrupción en las costumbres de los pueblos, continuaremos, con la ayuda de Dios hablando, y nada sentiremos tanto como el podernos decir con motivo: *Vae mihi quia tacui*.

Sobre la falsa caridad óiganse los siguientes conceptos que la retratan de cuerpo entero.

En los mismos socorros que se procuran a los infelices a quienes el señor visita con las desgracias temporales, no se tiene en cuenta más que el alivio de las materiales que sufren los cuerpos; pero aplacar a Dios para que cese en sus castigos, apartarse de los vicios, expiarlos haciendo frutos dignos de penitencia, convertirse de sus vías pésimas, como les dice el señor *Revertimini a viis vestris pessimis*; eso no pasa siquiera por la mente de las muchedumbres. No sólo no aplacarán a Dios, sino que provocarán más su cólera con los mismos medios que emplean en hallar recursos para socorrer tantas necesidades. Funciones dramáticas en los teatros, bailes impúdicos en los casinos y otros lugares de diversión o voluptuosidad, tal vez corridas de toros para divertir al pueblo... He aquí algunos de los medios que pone y pondrá en juego la filantropía moderna para socorrer a las víctimas de los elementos. Estimulará las pasiones desordenadas, procurará satisfacerlas, llamará al pueblo para que se entregue alegremente al vicio y haga de esta manera caridad.

¡Horrible modo de socorrer al prójimo! Pero al mundo actual no le pidáis más; no entiende de sacrificios por amor de Dios y del prójimo, y sólo consiente en que se dé al necesitado lo que sobre del gasto hecho pródigamente para sus voluptuosos festines y locas diversiones, para satisfacer sus carnales apetitos y torpes concupiscencias.

Ignorará ¡triste es decirlo! Hasta lo que significa el nombre de caridad la mayor parte de las personas que en esto se ocupan. Confundirá con la mayor frescura la caridad con la filantropía, los sentimientos humanitarios con los afectos voluptuosos, el vicio con la virtud, el bien con el mal, y justificará, con el fin de socorrer las necesidades, los medios desordenados que se emplean para conseguirlo... ¡Ojalá en estos mismos días no lo estuviésemos experi-

mentando! Parece ya que nuestra amada patria ha entrado de lleno y aprendido a obrar cómo las naciones olvidadas de Dios, según sucedió a los hijos de Israel, que se mezclaron con los pueblos gentiles: *discederunt opera eorum*. Sí; ya un gran número de españoles aprendieron a no abrir su boca, ni hacer sacrificio alguno por amor al prójimo, sino por el desordenado amor al placer.

Vuelve a los ojos el dolorido Pastor a la parte sana y entera del pueblo español, y la saluda con esos conmovedores acentos:

A pesar de tales efectos que entristecen el corazón del católico que los contempla con alguna atención, se notan las riquezas de la bondad del Señor a favor nuestro.

¿No veis cómo se conserva aún pura la fe de las muchedumbres, a pesar de los esfuerzos gigantescos llevados a cabo, especialmente desde el primer tercio de este siglo, para descatalizar a nuestro pueblo? Los enemigos de Dios están organizados y conspiran a este fin. Preparan en las sociedades secretas todos los medios, forjan todos sus planes y los llevan a efecto públicamente, si bien cubriéndolos con velos hipócritas, las más de las veces, al ponerlos en ejecución. ¿No os consuela el observar en medio del creciente egoísmo de los que sólo se buscan a sí mismos y todo lo sacrifican a sus apetitos, a esa multitud de piadosos laicos, que, separándose de la masa corrompida que va cada día hundiéndose más en la incredulidad y en los vicios, se levanta vigorosa a confesar a Jesucristo delante de esos mismos hombres, en fin, que hacen alarde de su impiedad, y hasta de su aversión y odio satánico a todo lo que a la Iglesia de Dios se refiere?

Dedica al tan abominado *Laicismo* un párrafo especial. Léanlo los tan miserablemente preocupados por ciertas doctrinas erróneas de estos últimos tiempos:

Consuela también ver a fervorosos seglares de celo industrioso y que juntan en uno el amor de la Religión y de la Patria con la probidad y el saber, según se expresa el Sumo Pontífice reinante León XIII en su memorable Encíclica "*Humanum genus*", como se unen estrechamente a los pastores y al clero para pelear las guerras del Señor, sin que las seduzcan promesas ni intimiden amenazas. Seglares de temple heroico que, *tanquam canes latrantes*, no guardan silencio jamás, cuando es necesario denunciar los errores contra la Religión y las doctrinas de la Iglesia, cuando se trata de hacer patentes los ultrajes, atropellos, conculcación de derechos de los ministros del Señor, y siempre que es oportuno combatir y luchar con todos los adversarios de Dios, sean ocultos o manifiestos. Ellos sostienen, sin dobleces indignas, sin tímidas y cobardes transacciones, todas las verdades y derechos de la Religión. Ellos rechazan los honores, a fortuna, los bienes presentes que, como Satán a Jesucristo en el desierto, se les ofrecen y otorgarían de hecho a su apostasía; y prefieren, como Moisés en Egipto, ser atribulados en el pueblo de Dios, la Iglesia católica, antes de gozar de los favores de sus enemigos, haciéndola traición, volviéndole la espalda.

Cifran toda su gloria estos hombres precisamente en estar del todo sumisos a la Iglesia, y especialmente a su supremo Jerarca el Romano Pontífice; en pelear bajo su dirección e inmaculada bandera, y en sufrir con ella y a su lado todos los trabajos, insultos baldones, improprios y oprobios de que sus enemigos, mansos o fieros, la llenan en el camino del calvario que va recorriendo. En medio de tales tratamientos, sin embargo, nada les hace gemir tanto, ni mayor dolor les causa, como el modo de proceder de aquellos que proclaman la falsedad de las acusaciones que se hacen contra la Iglesia; que publican repetidas veces y en todos los tonos su inocencia, como lo hizo el antiguo gobernador de Judea con Jesucristo, nuestro amabilísimo Redentor; que reprueban el porte duro, irracional, injusto de los que bruscamente la ofenden, y parece tratan de librarla de las manos de sus fieros enemigos; pero adoptando el inicuo procedimiento usado con el Salvador en el Pretorio.

Mediten tan bellas reflexiones y tan claras verdades nuestros lectores, que recibirán con ello grandísimo consuelo, hoy día que por desgracia por respetos humanos de sobras apenas queda quien tenga respetos divinos: por esto *diminute sunt veritates*.

Con gusto leerán nuestros lectores y todos los hijos del Serafín del Caramelo las interesantes **noticias** que un entusiasta devoto de nuestra sin par heroína, el celoso canónigo Juan de Dios Uribe nos envía **desde Medellín**, Estado de Antioquía en la República de Nueva granada o Colombia. Por ellas verán las vicisitudes que han tenido que pasar las observantes **hijas del Caramelo Descalzas** en aquellos países desde que se separaron de su madre patria, lo que mueve por una parte a dar gracias al Señor, y por otra a orar, para que cese estado tan afflictivo para las esposas del Crucificado.

"El día 10 de agosto de 1606 D^a Elvira de Padilla fundó el Caramelo de Santa Fe, de Bogotá. Las fundadoras fueron Religiosas Concepcionistas de la misma ciudad.- En 1608 se

fundó el Caramelo de Cartagena por D^a María de Barrios. Las fundadoras fueron clarisas de la misma ciudad.- En 1645 fundó el Presbítero Francisco Rincón el Caramelo de Loyra. Las fundadoras fueron Carmelitas descalzas de Bogotá.- En 1731 se fundó el Caramelo de Popayan por la Marquesa de San Miguel de la Vega. Las fundadoras fueron Carmelitas de Bogota.- En 1791 se fundó este Caramelo de Medellín por el Presbítero Sancho Londoño y Piedrahita y D^a María Álvarez del Pino. Las fundadoras vinieron del Caramelo de Bogotá. Estos cinco Carmelos de Descalzas de nuestra Seráfica Madre santa Teresa de Jesús, siguieron, a cual más, por los senderos de la más estricta observancia regular hasta el malhadado año de 1863, en que ocupando la silla presidencial un nuevo Diocleciano, Tomás Cipriano de Mosquera, desterró obispos, persiguió sacerdotes, incautó todas las rentas y fincas de la Iglesia. Exclaustró las Comunidades religiosas de uno y otro sexo, y se apropió todos los conventos.- Las Teresas de Bogotá, después de haber estado asiladas en los Carmelos de La Habana y Consuegra, volvieron a los once años a su patria en número muy reducido. Hoy ocupan una casa particular que les sirve de Monasterio, y tienen diez nuevas profesas y dos novicias. Las de Leyra, después de haber estado siete años fuera de su convento, volvieron a ocuparlo, creo que por Milagro. Hoy son veinte y una.- Las de Cartagena ya no son sino tres, están en el Caramelo de La Habana. Las de Popayan están en un nuevo convento en Ibarra (Ecuador).- Estas de Medellín estuvieron cuatro años fuera de su claustro, y por un prodigio de la diestra del Señor están en su monasterio en número de veinte y una.- En las repúblicas americanas de Méjico, Guatemala y Venezuela también fueron exclaustradas y disueltas las Comunidades de nuestras Carmelitas en Grajal, provincia de León; se hallan unas de las proscritas de Guatemala.

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS

Villajoyosa.- Con fecha 5 del mes pasado nos escribe un devoto de nuestra seráfica Doctora:

“Ruego a Vd. se sirva insertar en la Revista que tan dignamente dirige, el sucinto relato de los cultos con que la Asociación de Hijas de María y Teresa de Jesús, establecida en esta parroquial iglesia, ha obsequiado a la Inmaculada Concepción de María; cultos que no se celebraron en Diciembre como una medida de precaución en aquellas azarosas circunstancias. “Ofrecíase a la devoción de los fieles una preciosísima imagen de la Concepción Inmaculada que, bajo un hermoso dosel adornado con ricas colgaduras, se hallaba colocada en un altar lateral del presbiterio, y simétricamente en el otro altar del mismo presbiterio se veía la imagen de nuestra madre santa Teresa de Jesús.

“Los honores tributados a la inmaculada reina de los cielos consisten en un solemne novenario, que principió el día 24 del pasado Enero, ejercicios espirituales, comunión concurrenciada, Misa con sermón y procesión de asociadas.

“Numerosos devotos de María acudían todos los días del novenario a obsequiarla y ofrecerle sus corazones; varias jóvenes asociadas elevaban a María en forma de motetes y cantos religiosos sus armoniosas plegarias y el coadjutor de esta parroquia, D. Deogracias Alonso, vice-director de esta Asociación, con su celo digno del mayor encomio hacía los ejercicios del novenario.

“El digno y celoso Cura párroco de esta villa, D. Domingo Pérez, dio ejercicios espirituales a las asociadas, y el domingo primero de los corrientes dio fin al novenario con una elocuente plática.

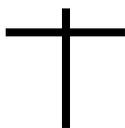
“El día de la Purificación, las Hijas de María acuden a recibir en la sagrada Mesa al Dios de los amores en la Misa de Comunión.

“A las nueve de la mañana, un inmenso gentío llenaba los ámbitos del templo; a los acordes de la música entra en éste el Ayuntamiento de la villa; las campanas anuncian el principio de las sagradas ceremonias; procédese a la bendición y distribución de las candelas, y en seguida se celebra una solemne función. La orquesta ejecuta la Misa en que se canta un tierno motete a la sin par María oficiando el dicho Cura Arcipreste; fue el encargado de hacer el panegírico el Dr. D. Vicente Roig, quien, después de poner en parangón en un florido exordio la devoción con que en otro tiempo se postraban a los pies de María los emperadores, reyes, nobles, plebeyos, y la frialdad de nuestros tiempos, nos felicitó por los obsequios que a la Madre de Dios tributábamos, y en elocuentes reflexiones hizo ver que esta Señora era el modelo de mujeres católicas y en especial de hijas suyas en la humildad, pureza y toda virtud, exhortándonos a seguirla, así como también a nuestra Madre Teresa de Jesús, que la imitó en la práctica de toda piedad.

“Al anochecer, innumerable gente se agolpaba en todas las plazas y calles cercanas a la iglesia parroquial; las campanas al vuelo anunciaban que la procesión salía de la iglesia; las niñas del Rebañito del Niño Jesús y las jóvenes que componían los diferentes coros de Hijas de María formaban largas hileras; era conducida en hombros por cuatro niños la imagen del Niño Jesús; a la que precedían las niñas vestidas de pastorcitas, siguiéndole las imágenes de santa Teresa y la Purísima Concepción, cuya salida de la iglesia amenizaron los dulces sonidos de la música. Por doquier corría numerosa muchedumbre deseosa de ver tantas modestas jóvenes que llevaban pendientes de su cuello la cinta y medalla de la Purísima, distintivo de la Asociación, y observar la simetría y belleza del espectáculo que presentaban.

“Por fin, de vuelta ya a la procesión a la iglesia, se cantó por algunas jóvenes asociadas el *Tota Pulchra* y una despedida a la Reina del emperio.

“Todas estas funciones han dejado dulces recuerdos a los corazones católicos, que desean la repetición de tan religiosos actos.- M.N.



El día 3 de Marzo de este mes de san José falleció tras larga y penosa enfermedad, sufrida con admirable resignación cristiana, en Barcelona, y con todos los Sacramentos y auxilios de la santa Religión, el Sr. D. Jaime de Ossó y Cervelló, hermano del Director de la Revista Teresiana. Rogamos encarecidamente a nuestros lectores hagan la caridad de encomendar a Dios el alma del finado, pues con ello no sólo harán una obra de misericordia que el Señor les premiará, sino darán una prueba más del aprecio cristiano al Director de la Revista y de lenitivo a su dolor.

— El Domingo día ocho por la mañana, después de algunos días de recaída en sus inveteradas dolencias, pasó a mejor vida el anciano y venerabilísimo p. Miguel Muntadas y Romaní, abad de nuestro insigne monasterio de Montserrat. Dio su alma al Criador en los precisos momentos en que principiaba la Escolanía la Salve Sancta Parens de su cotidiana Misa matinal, a los 77 años de edad y 60 de hábito benedictino. Entró a los 17 en el Monasterio, y después de la excomunión de 1835 y rehabilitación del Santuario en 1844 ha gobernado desde 1855 como Presidente, y desde 1862 como Abad con honores pontificales, aquella fervorosa y ejemplar Comunidad. Encomendamos a nuestros lectores rueguen por su alma, para que le conceda el Señor eterno descanso, después de vida tan bien empleada en su santo servicio.

— También el día 5 de Febrero murió en Avila, en el Convento de san José, la Madre Carmelita Descalza Margarita de San José, dejando un vacío en aquella ejemplar Comunidad, donde brillaba con sus virtudes. Rueguen por ella nuestros lectores.

— El día 27 de Febrero murió repentinamente en Viena Mr. Ignacio Paoli, primer arzobispo de Bucharest, capital de Rumanía. Conocido era en Cataluña, y en Tortosa especial, donde predicó el día de la Santa de nuestro corazón, el año del tercer centenario. Tuvo la dicha de ver acabada la catedral, y de consagrarla él mismo con gran satisfacción de los fieles y en presencia de los reyes de Rumanía.

R.I.P.

CRONICA NACIONAL

Hemos tenido ocasión de visitar el templo de la Sagrada Familia, del que según hemos entendido se estrenará una capilla de la Cripta el día del Santo, celebrándose la santa Misa en ella. Sin duda esta obra, si como fundadamente esperamos continúan enviando sus limosnas los fieles, una de las más grandes y hermosas que en toda la cristiandad se han levantado en honra del glorioso patriarca san José. Y no decimos la más grande y magnífica, porque esperamos que la obra lo diga mejor que nuestras palabras. Por hoy tan sólo rogamos a los devotos de la Benjamina y Secretaria de san José, santa Teresa de Jesús, que si visitan alguna vez la ciudad de los condes catalanes, no dejen de hacer una visita a la casa de la

Familia de Nazareth, que aunque apenas salida de sus cimientos ya dice al corazón cuánta gloriase dará con ella al santo sin igual, y no podrán menos de exclamar a su vista con gratísima satisfacción: Verdaderamente España, hija primogénita de María, cuna de santa Teresa de Jesús, principal propagadora de las glorias del excelso Patriarca, es la primera nación del mundo que tendrá el monumento más digno levantado en honor de san José, esposo virginal de la Madre de Dios.

— La sesión celebrada el día 20 del mes pasado por la Asociación de Católicos de Barcelona en conmemoración del VII aniversario de la exaltación de León XIII al pontificado fue ciertamente notable, así por la concurrencia escogida y numerosa que a ella asistió, como por los trabajos que constituyeron la velada literario-musical anticipadamente anunciada.

El discurso de fondo pronunciado por el letrado de esta capital don Joaquín Almeda y Roig, satisfizo por completo al auditorio, quien con sus aplausos y aprobaciones demostró estar del todo identificado con el pensamiento y la expresión del orador.

A continuación leyéronse varias poesías de los conocidos poetas, reverendo Verdaguer y señores Masriera, Trullol y Mirabet.

La lectura fue alternada con piezas musicales, en cuyo desempeño tomaron parte conocidos profesores de esta ciudad, entre los cuales recordamos a los señores Güell, Gontane, Masvidal, Valdealde y Palau. La parte musical fue dirigida por el maestro Frígola.

En la velada se estrenó, cantado por el Coro de la Pía Unión de san Miguel, el Himno a León XIII, letra del Rvdo. Verdaguer y música de D. Gabriel J. Palau.

— Ha empezado a predicar la Cuaresma en la santa iglesia Catedral el ilustre P. Fidel Fita, de la Compañía de Jesús. El justo renombre de que goza en el mundo literario y científico el referido Padre jesuita llama escogida y numerosa concurrencia al pie de su púlpito cuaresmal.

— Está en estudio el pensamiento de fundar en Tortosa una Universidad católica, y a este efecto piensa utilizarse el local del convento e iglesia de la Purísima, que será reformado completamente, según se dice. Las monjas que en la actualidad ocupan dicho sitio pasarán a un edificio levantado ex profeso cerca del ensanche del Temple.

La Universidad Católica comprenderá la enseñanza desde la más rudimentaria hasta las asignaturas de facultad mayor. Como el pensamiento es de vastas proporciones, y para llevarlo a cabo precisan capitales de importancia, se asegura que se emitirán 50.000 acciones de cincuenta duros una, pagadas de cinco en cinco duros, lo cual aportará los medios materiales necesarios. Dícese además que están interesadas en el proyecto personas pertenecientes a la alta banca de Barcelona, protegiendo a este futuro centro de enseñanza ilustrísimos Obispos de diversas diócesis que han excogitado en Tortosa para fundar esta Universidad, apellidándola central de la coronilla de Aragón.

La idea llegará sin duda a realizarse a, pues sin levantar mano avanza el proyecto y sabemos que han pedido muchos informes y antecedentes a diversos puntos para adelantar en el pensamiento concebido, que no es otro sino el de que afluayan a esta Universidad todos los estudiantes de estas regiones.

He aquí, sin duda, la obra más fecunda de cuantas se habrán llevado a cabo en España de muchos años ha. Encomiéndenla a Dios todos nuestros amigos.

— Según dice un periódico de San Sebastián, en el monasterio de san Ignacio de Loyola que se va a levantar en Azpeitia, trabajarán 2.000 operarios sólo por la manutención.

— En el pueblo de Chozas (Coruña), ha tenido lugar el acto consolador de abjurar de sus errores e ingresar en el seno de la Iglesia Católica un individuo que ejercía el cargo de Pastor protestante.

— Los monjes de Montserrat tratan de construir una torre Observatorio astronómico con aparatos que rivalizarán con los de Greenwich.

Los conventos fueron en todas épocas centros de saber; en ellos se cultivaron las ciencias exactas, se dio fomento a la agricultura; por ellos se hallan las Bibliotecas enriquecidas de obras instructivas en todos los ramos y de códices que son la admiración de los inteligentes de todos los países.

— Los trabajadores de una gran fábrica de Sabadell (Hijos de Esteban Serra) enviaron a los párrocos de dicha ciudad para socorro de las víctimas de Andalucía todo lo que habían

reunido para merendar alegremente el jueves llamado lardero: unos veinte duros. Buena lección han dado esos pobres jornaleros a los encopetados señorones que no saben hacer limosna más que bailando o empleándose en cosa peor. Ésta es la limosna que sale del corazón, ésta la que es hija del sacrificio, esta agradece Dios.

— El opúsculo *El Liberalismo es pecado*, que tan honrosas y repetidas recomendaciones ha merecido de varios distinguidos Prelados de España en sus *Boletines Oficiales*, está hoy traducándose al catalán, al portugués, al francés, al italiano para inmediatamente publicarse previas las debidas licencias canónicas y con autorización del autor en los respectivos países en que se hablan dichos idiomas.

CRÓNICA EXTRANJERA

Los católicos ingleses celebraron el regreso de unas de las personas más notables y distinguidas de su comunión, lord Ripon, exvirrey de las Indias. En efecto, los individuos de la Unión Católica de la Gran Bretaña le ofrecieron la noche del 10 de Febrero un banquete, al que asistieron el duque de Norfolk, el cardenal Manning, el conde de Denbigh, lord Arundell de Wardour, lord Walter Kerr, lord Chifford, lord Herries, lord Peter, el general Patterson, varios Obispos, etc. La serie de brindis que se pronunciaron fue lo más notable de la velada. El Times dice que el duque de Norfolk, que presidía el banquete la inició brindando por la salud del Papa. “Luego siguieron, añade, los acostumbrados brindis patrióticos y monárquicos, que fueron contestados como era debido”. Hemos examinado en los periódicos liberales si la preferencia dada a la salud del Papa había molestado la susceptibilidad tan exquisita del realismo inglés y vemos que no ha sucedido así, por lo que transcribimos la observación al Echo y a la Etoile, autores de tantas inmotivadas quejas acerca de este punto.

El duque de Norfolk hizo notar que en Inglaterra los disentimientos políticos no influyen ni sobre las relaciones de la vida privada ni sobre las relaciones entre católicos. De ahí que, animado por un sentimiento de altivo patriotismo y de fraternidad cristiana, echase una ojeada sobre este pasado tan reciente, -en el que los jóvenes ingleses católicos, al volver de un largo destierro exigido por su educación eran recibidos con los brazos abiertos por sus amigos,- y sobre este presente tan consolador, en el que todos los hijos de la Iglesia, sin distinción de opiniones políticas, aclaman a uno de los suyos que acaba de dejar uno de los puestos más elevados que pueda desempeñar un súbdito de la reina de Inglaterra. Hace quince años lord Ripon entró por primera vez en el ministerio: entonces no profesaba la fe católica, no era el hombre de todas las buenas obras, y su bolsa y su corazón no se habían dedicado todavía a la institución de la enseñanza popular católica, pero luego después ¡qué ejemplo ha ofrecido, no sólo a los católicos, sino también a todos sus conciudadanos, como hombre público y como hombre de estado! Jefe de la masonería inglesa, le costó mucho al noble marqués romper tantos y tan poderosos lazos. Federico II dijo en cierta ocasión a un barón prusiano: “No me gustan las personas que cambian de religión”. Como dicho barón, el cardenal Manning y lord Ripon pueden responder: “No, señor, y si vuestros padres hubiesen pensado como vos, me hubieran evitado ese disgusto.”

En su contestación al brindis que se le dedicó, lord Ripon habló especialmente a sus amigos del estado del Catolicismo en la India. Recordó las Asociaciones cristianas fundadas por san Francisco Javier, y se felicitó de la ilimitada libertad que la Iglesia disfruta en dicho país al abrigo de todo ataque y del respeto universal que todos los habitantes le profesan.

Una evidente prueba de ello es la acogida hecha recientemente a monseñor Aliardi, legado del Papa, por todas las clases, incluso el gobernador. Los católicos indios se preocupan especialmente de la gran cuestión de la educación. “Pocos días antes de mi partida, dijo lord Ripon asistí a una reunión de unos tres mil exalumnos del colegio de san Francisco Javier, establecido en Bonbay, entre los que había personas de todas las condiciones y creencias, pero unánimes en manifestar su adhesión y su gratitud a los maestros que tan hábilmente les habían preparado para las luchas de la vida. Por los demás, existen instituciones parecidas en todas las grandes ciudades. Las Conferencias de san Vicente de Paul, a las cuales estoy personalmente adherido de todo corazón, están muy extendidas. “Después lord Ripon fijo sus miradas sobre Inglaterra.

“Es indispensable la unión, terminó diciendo, para la defensa de nuestros intereses. Muchos agravios han sido ya reparados. Raras veces tenemos que quejarnos de la ley, sino de la manera de cómo se aplica. Por lo tanto es preciso levantar la voz y dar a conocer el abuso. Es necesario también que todos los católicos intervengan en los asuntos públicos, y

que demuestren en servicio de su patria una abnegación que no sea sobrepujada por la de ninguno de sus conciudadanos. Testigo este noble joven, M. de Lisle, que acaba de verter su sangre en las arenas del desierto de Sudan.

Esta exhortación, respecto de la cual el orador predicaba tanto con el ejemplo, ejercerá muchísima influencia en el corazón de los católicos ingleses.

— Han ingresado en el seno de la Iglesia Católica el obispo de los sirios cismáticos de Djeziré (Turquía), con cuatro presbíteros y cien familias, y se cree que es esta la señal de gran número de conversiones en toda la Mesopotamia.

— Es en extremo consolador el aumento que en Inglaterra va recibiendo la Iglesia católica. El anuario católico para 1885, trae los siguientes datos. En el imperio británico hay 15 arzobispados católicos, 35 vicarios apostólicos y 40 prefecturas apostólicas. En el Reino Unido hay 40 Pares católicos, de los que 35 toman asiento en la cámara de los Lores: en la de los Comunes hay 60 diputados católicos. Sólo en la Gran Bretaña, es decir en Inglaterra y Escocia, hay 22 obispados, 2.522 sacerdotes, y 1.564 iglesias o capilla. Todas las órdenes religiosas están representadas en Inglaterra: las más numerosas son los Jesuitas y Benedictinos. El Catolicismo prosigue sus conquistas silenciosas, pero constantes. Las conversiones se suceden con mucha frecuencia y sin ruido.

— El Concilio de Baltimore, segundo nacional de los Estados Unidos se abrió, como saben nuestros lectores, el ocho de Noviembre de 1884, con una solemnidad nunca vista en el nuevo mundo, y se concluyó ha poco tiempo. Horas antes de abrirse el Concilio había más de 25.000 personas en las calles y plazas por donde debía pasar la procesión en la que iban teólogos de los obispos, 13 superiores de grandes Seminarios, 33 superiores y provinciales de Órdenes religiosas, 2 superiores generales de Órdenes religiosas, 11 protonotarios apostólicos, 7 abades mitrados, 73 obispos y 14 arzobispos. Esto es doble número de prelados que en el que se celebró 18 años atrás (1866) Presidía el Arzobispo de Baltimore como delegado del Papa. La procesión recorrió media hora de trecho sin que se notase el menor insulto, a pesar de que la mayoría de los espectadores eran protestantes. El Gobierno, a pesar de ser protestante, mandó establecer una estación de correo para uso exclusivamente de los Padres del Concilio, y para que el ruido de los carruajes no les perturbase en sus importantes deliberaciones, ordenó que se arrojase arena por las calles inmediatas. ¿Qué Gobierno católico de la vieja Europa, que todo lo bueno que tiene lo debe al Catolicismo, se atrevería a hacer otro tanto, esto es, a imitar esta noble conducta de un Estado protestante? (Qué confusión) Mas por esto también está escrito: Auferetur a vobis regnum Dei, et dabitur aliis gentibus.

— El día de la fiesta de la noble virgen y mártir romana santa Inés, Su Santidad León XIII recibió, según la antigua costumbre, dos corderos blancos adornados de cintas y flores que ofrece el cabildo de la Basílica de san Juan de Letrán. De estos corderos se saca la lana con que se tejen los palios que usan el soberano Pontífice, los Patriarcas, Primados y Arzobispos, y, por privilegio especial, algunos Obispos.

Después de la misa solemne celebrada en la iglesia de santa Inés, extramuros, estos corderos fueron bendecidos, según rito especial, por el maestro de ceremonias de la basílica lateranense.

— Hermoso rasgo con ocasión de la persecución de los cristianos de Tonkin. Antes de ir al suplicio el misionero principal de aquella cristiandad, pidió y obtuvo permiso para que todos los cristianos pudieran visitar por última vez la capilla donde acostumbraban a orar por mañana y tarde. Prosternados allí ante el altar, rezaron en alta voz las letanías de la santísima Virgen y otras oraciones, hasta que los verdugos cortaron sus ardientes invocaciones.

“Dejadme tomar el Crucifijo que hay en el altar -dijo el misionero- yo lo llevaré hasta el lugar del suplicio; él nos hará morir como verdaderos discípulos de este divino Maestro.

Los perseguidores se lo permitieron.

El misionero caminaba delante de todos llevando en alto la imagen de Jesús crucificado para que todos pudiesen verla, y sacar de ella valor para terminar gloriosamente su carrera. Los cristianos seguían rezando el rosario con gran devoción y exhortándose mutuamente a derramar su sangre por Jesús. Así recorrieron el camino del suplicio, alabando a Jesús y a María, mientras su lengua pudo pronunciar estos sacratísimos nombres.

— Los protestantes alemanes están muy alarmados con las noticias que corren respecto a haber abjurado secretamente los errores del luteranismo, en que nació, el señor Wutemberg, algunos de cuyos parientes próximos se han convertido al Catolicismo.

— La persecución contra los católicos arrecia cada vez más en Polonia. En los días de fiesta, aún en la Pascua, no pueden faltar los niños a las escuelas cismáticas. A pesar de esta prohibición, los padres se han negado en muchos lugares a someterse a esta tiranía del poder civil. Se ha dado el caso de tener los padres que arrancar a sus hijos de los brazos de los que querían llevarlos a la fuerza a las escuelas cismáticas. De aquí han surgido multitud de cuestiones y se han formado algunos procesos.

— Se ha dado cuenta al Papa del ofrecimiento de la señorita Caldwell, de Virginia, que se propone donar 300.000 duros para fundar en Nueva York una Universidad Católica análoga al Colegio de Propaganda Fide de Roma. Su Santidad se propone conferir una distinción especial a dicha dama.

— En sufragio del alma de Pío IX se han celebrado solemnes exequias en la capilla Sixtina a presencia de León III, y también en la iglesia de san Lorenzo. Las últimas han sido organizadas por la Academia de la Juventud católica de Roma.

— Adelantan mucho las negociaciones entabladas entre el Vaticano y el Gobierno de Hesse-Darmstadt. Tienen por objeto el nombramiento de un obispo para la sede, mucho tiempo vacante, de Maguncia, y además el arreglo de la importante cuestión de la enseñanza de los jóvenes levitas.

— El príncipe Blandini-Giustiniani ha tenido la honra de ser recibido en audiencia privada por Su Santidad y de poner en sus sagradas manos un volumen del registro original del Papa Inocencio III que faltaba a la colección del Vaticano.

Este documento ha sido pedido por el Excmo. Cardenal Pitra, Bibliotecario de la Santa Sede, el cual asistió a la audiencia y pudo ver la importancia del documento con que su solicitud ha enriquecido a la Biblioteca del Vaticano.

HECHOS EDIFICANTES

LOS PEQUEÑOS MISONEROS.- JOSEFITO

Nos escriben de A.:

“Nuestro parvulito es hijo de un espiritista, que está (estaba debo decir) reñido con toda práctica religiosa. No obstante, con sus ruegos oportunos e importunos ha logrado que su papá vaya a Misa todos los domingos porque si no lo hace se condenará, le decía; porque es cristiano y la santa Iglesia nos manda que hemos de oír Misa los domingos y demás días de guardar. Antes de irse los domingos al colegio de las Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús para ir a Misa con los otros parvulitos, le dice: Papá, “no se olvide que hoy es día de oír Misa”. Su buena madre llora de gozo al ver este cambio, y nos decía ha poco: “Es tanta la bondad de Josefito que logrará convertir del todo a su papá, y a todos los de casa nos obligará a andar por buen camino.”

“Otro día soltó una blasfemia su papá sin advertir lo que se decía, efecto de la inveterada costumbre, y Josefito replicole con viveza: “Ves, papá, por haber dicho esto me obligas a besar el suelo; “No lo digas más, por amor de Dios te lo pido”; y diciendo esto beso al suelo, quedando sorprendido y edificado su papá, y sin ganas de blasfemar más “.

Mucho esperamos de estos parvulitos, que son el porvenir de este pueblo.

Verdaderamente que la regeneración verdadera ha de empezar por la niñez. Afianzar lo presente es triunfar del porvenir. T.

PROPAGANDA CATÓLICA

POR D. FELIX SARDÁ Y SALVANY, PRESBITERO
Director de la Revista popular

Se han publicado tres tomos de esta preciosa propaganda, que debería andar en manos de todos los buenos católicos en esta época en que todas las verdades de nuestra santa Religión se combaten en todos tonos y en todos los estilos. Las obras de nuestro buen amigo Dr. Sardá, como habrán visto ya nuestros lectores si han tenido la dicha de leerlas, se distinguen por su claridad, sencillez y precisión, poniendo al alcance del pueblo y de las más rudas inteligencias las verdades más difíciles de nuestra santa fe. El tercer tomo, que tenemos a la vista, contiene un año sacro, o sea, lecturas y ejercicios para las principales actividades del Calendario cristiano. Los tomos de la colección valen cada uno en rústica 16 rs., y lujosamente encuadernados en percalina y planchas doradas, 24. Hay en preparación el cuarto tomo, del que daremos cuenta oportunamente a nuestros lectores. Los pedidos a D. Miguel Casals, Pino, nº 5, Barcelona.

RETIRO MENSUAL

MÁXIMA.- Dichosa penitencia que tanta gloria me ha alcanzado. (S. Pedro de Alcántara a santa Teresa de Jesús).

REFLEXIONES.- No hay para ir al cielo que el camino de la inocencia y de la penitencia. ¡Cuan pocos inocentes hay, Dios mío! Y aún son en menor número los penitentes: ¿Qué decir, pues, de los cristianos de hoy día? Que muy pocos se salvan si el Señor no se apiada de ellos en su última hora. Hemos pecado todos. ¿Y qué hacemos para alcanzar perdón? Aún provocamos la indignación de Dios todos los días con nuevos y grandes pecados. Erramos, erramos, nos grita la seráfica Doctora: No llevamos camino de contentar a Dios y salvar nuestra alma. ¿Por qué habéis de morir hijos de la casa de Israel? Convertíos, convertíos de vuestros pésimos caminos, y el Señor se apiadará de vosotros. Hoy es tiempo; mañana tal vez tarde. No difieras el convertirte a Dios, porque su ira descenderá sobre los pecadores a la hora que menos piensen. Ahora es tiempo de merecer, ahora es tiempo de penitencia, ahora es tiempo de misericordia y perdón. Si hoy, pues, oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones. Convertíos, convertíos de corazón al Señor que os ha creado y redimido con su sangre y os perdonará, y con esta penitencia alcanzaréis la vida eterna.

FRUTO.- Señor, o morir o padecer: no os pido otra cosa para la salvación de mi alma pecadora.

INTENCIONES

La libertad de nuestro amantísimo Padre León XIII.- El triunfo de la Iglesia.- La paz del mundo.- La prosperidad de España.- La Compañía de santa Teresa de Jesús.- Una nueva obra de celo a la mayor gloria de Jesús y su Teresa.- Las misiones católicas.- Que haya santos y sabios sacerdotes.- Los Seminarios y las Universidades católicas.- La enseñanza catequética y la educación cristiana de la niñez.- Francia.- Portugal.- La nueva fundación de la Compañía de santa Teresa de Jesús en Orán.- Seis vocaciones religiosas contrariadas.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE.

SUMA ANTERIOR 3.316, 50 rs

M.P.G.: Por León XIII, pobre y cautivo en insoportable cautiverio.

Santa Teresa de Jesús rompe sus cadenas; dale cuanto antes libertad.....4 rs

Una teresiana, por la destrucción de las herejías, paz y concordia entre

los príncipes cristianos y exaltación de la fe católica..... 1 “

Un pequeño misionero, Señor, que veamos; que muchos ciegos no
quieren ver Por mi padre de la tierra y por mi Padre, León XIII..... 6 “
F.B.N: ¿Qué se me da a mí de mí, sino de Vos, Dios mío? Ámete
sobre todas las cosas y haz de mí lo que quisieres..... 6 “
J.C. y F. Bendito sea el que me dio luz en esto y para siempre jamás 6 “
P.N.:¡ Oh. Señor mío, que de todos los bienes que nos hicisteis nos
aprovechamos mal. Remediadlo como podéis y sabéis,oh Jesús y su Teresa 3 “

TOTAL3.342,50 “